

## Entrevista ► ZOE VALDÉS ESCRITORA

# «LO MALO DE PICASSO NO ERA SU SADISMO SEXUAL, SINO EL MENTAL»

DORA MAAR SITUÓ SU AMOR POR EL GENIO POR ENCIMA DE TODO, PERO SE EQUIVOCÓ. SU OBRA Y ELLA MISMA SUFRIERON LAS CONSECUENCIAS

► TEXTO: MARTA MENÁN  
FOTOS: TONI ALBIR (EFE)

La mujer que llora a la que Picasso pintó una y otra vez. Esa es Dora Maar, una de las grandes artistas del surrealismo, a la que Zoe Valdés, fascinada por su personalidad, ha convertido en protagonista de su nueva novela.

**Su último libro, 'La mujer que llora', salió a la venta tras haber sido galardonado con el premio Azorín de novela. No podía haber tenido mejor tarjeta de presentación...**

Así es. La obra de Azorín me acompañó y me acompaña siempre, desde La Habana.



La madurez me ha permitido acercarme a Dora Maar como hoy me acerco a mí misma, desfragmentándome»



Picasso era un genio y, como tal, egoísta a veces, generoso otras. Conflictivo con los demás y con él mismo»



Dora fue la única mujer con la que Picasso tuvo una relación de igual a igual, que nunca pudo repetir con las demás»

**'La mujer que llora' ahonda en el perfil de Dora Maar, fotógrafa y pintora, una de las figuras clave del surrealismo. ¿Por qué la escogió a ella?**

La novela cuenta un momento muy puntual en su vida, es el momento en que decide hacer un viaje a Venecia junto a dos de sus amigos, el principal, James Lord, y Bernard Minoret. A través de ese viaje ella rememora su vida, y yo a través de ella hago una retrospectiva en la mía. Después de aquel viaje ella se aisló prácticamente del mundo, hasta su muerte. La escogí porque llevo años estudiando a las mujeres del surrealismo y ella es una de mis ídolos: como creadora, como artista, como exiliada. Y porque es la mujer que llora, real y pictóricamente, ya que así bautizó Picasso a la serie que hizo sobre ella. Además, pese a lo que se ha escrito ya sobre ella, Dora sigue siendo el gran misterio no solo de la vida de Picasso, también de su vida misma.

**El relato se sitúa en plena madurez vital de Dora Maar, recién cumplidos los 51 años, una edad similar a la suya, ¿se ha sentido identificada con ella?**

Sí, me he identificado mucho con ella, claro, como con todos mis personajes, cuando se es escritor no puede ser de otra manera. Quise contar la novela como si yo hubiera sido una de sus amigas y a través del tiempo lo observara todo, estudiara todo, cada arista de su existencia, no solo desde otra época, sino desde la amistad, el deseo y la belleza que significó y significa su existencia en la mía. La madurez me ha permitido acercarme a ella como hoy me acerco a



mí misma, desfragmentándome en trozos de amor entregado. Al final, para mujeres como nosotras, lo único importante es el amor.

**Precisamente, su identificación con Maar ha sido tal que usted misma se ha incluido, como personaje, en la novela. ¿Qué buscaba?** En la novela sobre Remedios Varo, 'La cazadora de astros', también lo hice. Buscaba ser su amiga, como le dije, su confidente, y que ella lo fuera también mía, mi cómpli-

ce. Quería intercambiar secretos, aconsejarla y que ella me transmitiera de su experiencia; conociéndola más, me conocí a mí más.

**Una parte importante del libro está dedicado a la relación que tuvo la artista con Picasso, al que retrata de un modo descarnado. ¿Cómo era el genio?**

Picasso era un gran genio, con mayúsculas, no cabe duda, egoísta a veces, generoso otras, conflictivo con los demás y consigo mismo.

Difícil, muy difícil, y por esa precisa razón también seductor, atractivo en sus manierismos, tierno unas y despreciativo otras. Un ser raro, vasto, abarcador, demasiado abarcador, tanto que oprimía con su sola presencia. Igual vivir con él fue menos engorroso que contarle a través de una novela, pero lo dudo, viendo el resultado en la vida de Dora, porque el día a día siempre se resuelve de manera más dañina que en la escritura,